

IMPRIMIR ARTICULO

PROVINCIA

EDICIÓN IMPRESA

PROVINCIA ALICANTE

ALICANTE / No apta para usos agrícolas

J. V. P. P./ALICANTE

Los 80 hectómetros cúbicos que podrá desalinizar la instalación de Torrevieja servirán para paliar, en buena medida, el abastecimiento humano de la comarca de la Vega Baja. Desviarla para otros usos no sería rentable, salvo que el Gobierno subvencionase parte de los cultivos, indica en su informe la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

El informe del Comité de Agricultura de la FAO, reunido en Roma en abril del 2005, hace una referencia explícita a otros tratamientos del agua en comparación con la desalinización, de la que dice que «es en la actualidad mucho más costosa que la reutilización de aguas residuales tratadas para fines agrícolas».

Los procesos para tratar agua con salobre, en las fechas en las que se elaboró este documento, suponen un coste de 2 y 2,5 dólares por metro cúbico. Aunque también es cierto que los expertos reunidos por Naciones Unidas advierten de que los costos se reducían «a un ritmo acelerado».

El estudio recoge los efectos, tanto positivos como negativos, de las plantas desalinizadoras. El único positivo es que «aumenta la disponibilidad de agua», indica el informe.

Los negativos son unos pocos más: «Eliminación de la salmuera y los residuos de la desalinización; aditivos químicos utilizados contra las incrustaciones y la corrosión; impacto visual en el paisaje; ruido; emisión de gases de efecto invernadero como consecuencia de la energía consumida, etcétera», enumeran los técnicos de la ONU.

Con construir una planta desalinizadora no basta. Los expertos, procedentes de países como Estados Unidos, Israel, España o países de África del Norte, también constatan la necesidad de informar periódicamente sobre el «ciclo vital de las tecnologías» que se usan en la instalación. Además, también indican la necesidad de incluir un informe medioambiental.



Publicidad